

Boletín de Matemáticas

VOLUMEN I Agosto de 1967 FASCICULO 4

A LA MANERA DE ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

Por

ALONSO TAKAHASHI

- Sí- dijo el conejo, parpadeando como sorprendido, terriblemente sorprendido, de que ella no le entendiera-; Sí, quiero que hablemos de algo.

- Pero...algo debe ser...alguna cosa, y entonces sería bueno que me dijeras qué es ese algo acerca del cual quieres hablar.

- No, no, no. Verdaderamente parece que no quieres entender. ¿Dije <<entender>>? Bueno, bueno... eso tampoco lo comprenderías... Pero continuemos. Algo es.... sí, es algo. Pero como ves, ¡eso no importa!

Desesperada, Alicia empezó a caminar por el cuarto y pronto volvió al pozo, ese extraordinario pozo que se abría en una de las paredes y se extendía horizontalmente. Era tan profundo que apenas se podía distinguir su fondo: un <<fondo>> que no estaba abajo. <<Pero - se dijo- ¿qué es abajo ? Es posible que en este momento yo esté caminando por una pared , Y sin poder preguntárselo a este terrible conejo, pues con seguridad me confundirá más >> .

El conejo miró su enorme reloj de pulsera (<<el más

exacto>>, puesto que no se mueve) y volvió a la carga. Parecía haber dominado a duras penas su nerviosismo, aunque todavía mostraba algo de ansiedad.

- Bueno- dijo- ¿quieres que hablemos de Dina ?

Al oír el nombre de su gatita, Alicia respondió al instante:

- ¡Oh! Sí. ¡Me gustaría mucho! ¿Sabes dónde se halla ahora ? Quisiera...

- Dios mio -interrumpió él- no me has dejado terminar. Quería decir que habláramos de Dina pero refiriéndonos en realidad a algo. Para que lo entiendas me mejor: quise cambiar <<algo>> por <<Dina>>, y así tú ace derías a hablar de algo, aunque diciendo <<Dina>>.... ¿Me comprendes ?

<El pobre está completamente loco>, pensó Alicia, mientras él continuaba:

- Pero si lo que deseas es hablar de Dina, entonces hablemos de algo, aunque, la verdad sea dicha, a mi no me interesa mucho ese tema. Dime, pues, ¿a algo le gusta la leche ?

- A <<alguien>>, querrás decir.

- Bueno;.., para el caso es lo mismo.

- Bueno, creo que a alguien le gusta la leche, por ejemplo, a mí.

El conejo se puso instantáneamente rígido y su pelo comenzó a colorearse lentamente de verde. La niña, asus tada, retrocedió.

- ¿Te pasa algo amigo ? ¿Por qué no te tranquilizas e inventas algún juego interesante para distraernos ?

Eso pareció comunicarle a él una idea que consideró brillante y salvadora.

- ¡Perfecto! Juguemos a <<intercambiar nombres>> (Alicia miró al cielo torciendo los ojos). Llamemos <<perro>> a la vaca y <<vaca>> al perro.

- ¡Pero eso no es posible! pues el perro ladra, y la vaca da leche.

- ¡Pero si es un juego!

- Bueno, bueno....

- Dime, entonces, ¿una vaca tiene cuernos ?

- ¡Sí!

- Pero, ¿no recuerdas que la vaca es, en realidad, un perro ? Entonces, ¿un perro tiene cuernos ?

- ¡Claro!, si es vaca, y se llama vaca, tiene cuernos. Aunque, pensándolo bien, esa clase de perros debe tener cuernos pequeños.

Esta vez el pobre animalito se desplomó y permaneció quieto durante un rato. Alicia, muy inquieta, se arrodilló a su lado y trató de hacerle hablar, pues su caída la había asustado terriblemente:

- Bueno, pensándolo mejor, creo entender qué es lo que te propones: pero no le veo gracia alguna (¡Oh! -se dijo- he vuelto a cometer una indiscreción). Bien, es posible que tal cambio de nombres resulte divertido...

- Y, si le cambiamos el nombre a <<nombre>> y a <<intercambiar>>, ¿te parecería tan tonto ? - preguntó el conejo, sin abrir sus ojos.

<Sí- concluyó Alicia para sus adentros-, no hay duda de que está loco. Pero creo mejor seguirle la idea hasta hallar la manera de regresar a mi casa; pero de todos modos sería mejor cambiar de tema, pues éste se ha puesto realmente difícil.> Y, dirigiéndose al conejo:

- Pero esto no era lo que al principio querías que

hiciéramos: Querías que habláramos de algo. ¿Recuerdas ?

- Sí, tienes razón, aunque en realidad no la tienes, pues, aunque tú no lo creas, estábamos hablando de eso. Pero está bien, podemos seguir con algo: hace un rato has mirado hacia el fondo del pozo, ¿viste algo ?

- Sí - dijo ella- pero no <<algo>> en el sentido que tú lo tomas. Yo veo unas cosas... y creo que son nubes... Tú, ¿no las llamas nubes ?

- Yo..., pues,... yo no las llamo. Pero si insistes, podría llamarlas conejos. Y entonces yo no sería un conejo, ¿verdad?

- No he dicho que sean nubes si no que parecen nubes... y, por lo tanto, puedo llamarlas nubes.

- Ah. Has caído en tu propia trampa: las nubes están en el cielo y no en el fondo del pozo. Luego esas no son nubes.

- ¿Puedes, entonces, decirme qué son esas cosas ? Yo sé, por ejemplo, que Dina es una gatita y también que <<Dina>> es el nombre que le pusimos.

- Muy bien. Tú deseas entonces hallar un nombre cuyo papel con respecto a esas cosas sea el mismo que el <<Dina>> con Dina.

- Sí, sí..., creo que es eso. Aunque estoy terriblemente confundida. Nunca creí que uno pudiera complicar tanto las cosas sencillas.

- De todos modos, supongo en que estarás de acuerdo en que para hablar de esas cosas debemos empezar dándoles un nombre, cualquier nombre.

- Convenido- dijo Alicia, no muy convencida- pero aunque hagamos eso, ¿qué lograríamos ? No podemos decir nada acerca de ellas. Yo sólo podría contemplarlas... y seguir contemplándolas. Y eso es horriblemente aburri

do. No puedo ni siquiera dibujarlas, pues, en verdad, creo que no he visto ninguna de esas cosas; seguramente es que tú me has sugestionado y he tenido alucinaciones.

- ¡Ah! - dijo el conejo entre resentido y vanidoso- creo que en este punto puedo decirte algo que te interesará: Yo sé algunas cosas sobre esas que tú llamas << nubes >> .

- Bueno - convino ella dispuesta a seguirle la corriente- estoy de acuerdo en que no son nubes y, por lo tanto, no las llamaremos así. Entonces, ¿ cómo las llamaremos ?

- ¡Nébulas! - repuso maliciosamente el orejón.

- ¿Nébulas ? Pero, ¿qué significa esa palabra ?

- ¿Y qué significa significar ? Llamémoslas nébulas y continuemos. Entre otras cosas, te contaré cómo adquirí mis conocimientos sobre éstas, ¿Cómo dijimos? nébulas: Hay alguien por estos alrededores a quien llamamos Axm (ese, en realidad, no es su verdadero nombre, pues a él no le gusta ser conocido). Puedes imaginártelo como un lagarto azul o con forma de turrón de vainilla. Es muy viejo y habla muy poco: sólo me ha dicho una docena de cosas acerca de las nébulas. En primer lugar, te diré que, según dice Axm, su padre le dijo en cierta ocasión que hay algunas nébulas que inciden sobre otras...

- ¡Alto! - gritó Alicia- ¿Qué quiere decir <<incide>> ?

Al ser interrumpido, el conejo guardó silencio un momento como sorprendido. Luego, se tiró las orejas diciendo:

- ¡Calla! Si sigues así tendré que <<reprimirte>> y eso sí sabes lo que significa.

Alicia empezaba a sentirse ofendida por la brusquedad del animalito, pero, recordando el juicio y la Reina de Corazones y lo que significaba <<reprimir>>, resolvió emplear lo que su padre llamaba <<diplomacia>>.

- Yo- dijo- sólo quiero saber si ese <<incidir>> que tú empleas es el mismo que se usa corrientemente y que significa... significa... ¡caramba !

- ¡Ah! has vuelto a caer en tus redes: no saber lo que significa incidir. Pero eso es completamente secundario .

- Quizás le has cambiado el nombre, según tu costumbre, y ese <<incidir>> no es incidir.

- ¡No! Por el contrario. Yo le he dado un nombre a algo que sé con certeza, puesto que lo dijo el padre de Axm. Es algo que puede ocurrir entre dos nébulas. Y, si tú lo deseas, podemos emplear una palabra diferente...

- No, no. No deseo volver con eso.

- Pues bien- continuó el conejo-. según dice Axm, las nébulas que inciden sobre alguna otra son muy importantes. Sugiero, entonces, que les demos un nombre: las llamaremos <<somas>> .

Y la miró de hito en hito, comentando en seguida:

- Parece que vas entendiendo, o te vas resignando. Esta vez no protestastes.

- Está bien, está bien. Pero recuerda que no estoy segura de que esas cosas existan, pues yo no puedo ver nada especial en el fondo del pozo.

- ¡Oh! No te preocupes- dijo el conejo alborozado-, pues uno de los datos que me dió Axm es el siguiente: las nébulas son tan abundantes que para cualquier condición que tu impongas siempre hay una nébula sobre la cual inciden, precisamente, los somas que satisfacen

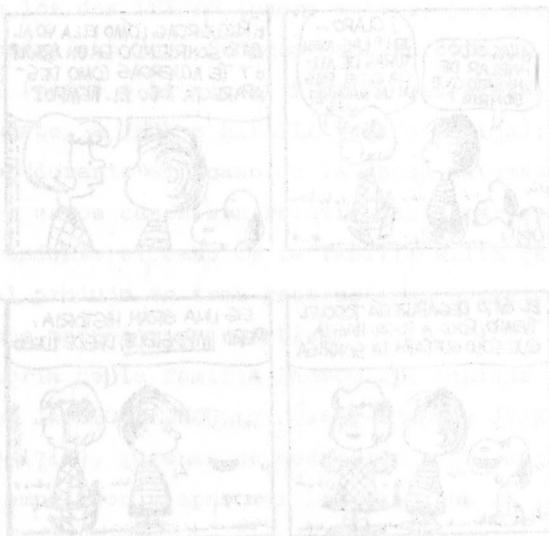
esa condición.

- ¿Dijiste cualquier condición ?

- Bueno... <<prácticamente>> cualquiera. Sobre eso hablé una vez con el abuelo de Axm y ...

- Bien- dijo Alicia, empezando a sentirse interesada- continuemos el juego. (1)

Departamento de Matemáticas
Universidad Nacional de Colombia
Recibido mayo de 1967



(1) El diálogo sobre el intercambio entre <<perro>> y <<vaca>> ha sido tomado del libro <<Pensamiento y Lenguaje>> de LEV VYGOTSKY.

EPILOGO "A LA MANERA DE ALICIA EN
PAIS DE LAS MARAVILLAS"

Por
SCHULZ

